

El tiempo nos llevaba de la mano

No nos dimos prisa en entender aquella palabra que tanto nos decían: “En el futuro tendréis que...”, “El futuro está ahí...”. Y así un montón de futuros que no nos preocupaban. Lo que nos gustaba era el presente, pero eso a ellos les asustaba. Nos veían trabajar, estudiar, salir, beber, fumar...No se daban cuenta de que tirábamos hacia delante, hacia ese futuro del que tanto nos hablaban, pero no nos veían empeñados en ello y es que no lo estábamos. El tiempo se ocupaba de llevarnos de la mano y llegó un momento en el que nos hizo ver que se estaban dando cambios no sólo en nosotras, que es lo que más nos ocupaba, sino fuera de nosotras, en nuestro entorno más cercano. Resultó que la misma inconsciencia de vivir se hizo cargo de ir creando zonas que hasta entonces ni habíamos sospechado que existían. Aprendimos a movernos en ellas con soltura aún sin saber hacia dónde nos llevaban. Podríamos seguir alargando la espera, nos decíamos, dejar que el tiempo nos siga llevando de la mano sin que las renunciadas duelan. Pero nos vimos envueltas en un torbellino de infinidad de posibilidades y jugando con todas ellas, con el girar de los días, elegimos y elegimos bien.